Will you marry me?

by Zel-Ol

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-08-24 00:14:01
Updated: 2014-08-24 00:14:01
Packaged: 2016-04-26 20:42:08
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,294
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hipo planea algo especial para la rubia, luego de tres aÃ±os de ser novios oficialmente planea dar el gran paso y para ello lo hizo lo mÃ¡s especial posible...ANTES DE HTTYD2

Will you marry me?

Como sabrÃ¡n los personajes de HTTYD no me pertenecen, son propiedad de sus debidos autores, este capÃtulo no fue hecho con fines de lucro, sino para el entretenimiento de los fans.

**Este fic participa en el reto temÃ¡tico de agosto "Hiccup y Astrid" del foro "Canciones del Antiguo ****_Berk"_**

CapÃtulo Ãºnico: Will you marry me?

Narrado en 3ra persona-

Hipo se levanto muy temprano esa maÃ±ana, a pesar de solo haber dormido 5 horas exactas se sentÃa con mÃ¡s energÃa que nunca. Ese dÃa iba a dar un gran paso en su vida, sabÃa que eso significaba que dentro de poco su padre le pedirÃa que se convirtiera en el nuevo lÃder (para lo cual no consideraba estar preparado todavÃa), pero ya se preocuparÃa por eso cuando llegara el momento.

Estar comprometido. No era una idea que haya tenido aÃ±os atrÃ¡s, incluso alguna vez pensÃ³ que la relaciÃ³n con Astrid acabarÃa, pero eran solo suposiciones debido a su propia inseguridad. HabÃa hecho de todo y la vez solo se comportaba como sÃ mismo, con Astrid sabÃa que podÃa serlo por completo.

Ya habÃa obtenido la aprobaciÃ³n de sus padres, ahora solo faltaba proponÃ©rselo a la rubia, estaba lleno de nervios, pero su enorme felicidad opacaba eso. TenÃa una loca idea para pedÃrselo, pero sabÃa que a nadie mÃ¡s se le ocurrirÃa aquello, solo era prevenir a Tormenta y a Chimuelo para que le ayudaran con el plan.

Su amigo dragÃ³n se preguntaba cÃ³mo era que todo aquello se le habÃ-a ocurrido a su amigo humano, pero decidiÃ³ no cuestionarlo y hacer lo que le pedÃ-a, de todas formas, la mayor parte la harÃ-a Hipo, solo faltaba un poco de ayuda de los dragones. Chimuelo se encargarÃ-a de hacÃ©rselo saber a Tormenta y ayudar al castaÃ±o con su plan.

Desde temprano y con ayuda de Chimuelo fue a preparar todo para que saliera segÃºn como lo imaginaba, cerca del medio dÃ-a habÃ-a terminado. Luego de eso fue por Astrid y sin decirle nada al respecto, solo le pidiÃ³ que si daba un vuelo con Ã©l. La chica poco sabÃ-a de los planes de Hipo.

â€”Â¿QuerÃ-as decirme algo?

La intuiciÃ³n de Astrid le decÃ-a que el castaÃ±o si tenÃ-a un motivo y por alguna razÃ³n pensar en ello causaba que un sonrojo se notara en sus mejillas. AdemÃ¡s que Ãºltimamente Hipo desaparecÃ-a mÃ¡s seguido de Berk, iba y venÃ-a con distintas cosas, todos los Hoolligans se habÃ-an dado cuenta que el prÃ³ximo heredero de Berk planeaba algo.

â€” Tal vez...

RespondiÃ³ de forma misteriosa antes de ponerse su casco.

â€” Hipo, no me dejes asÃ-.

â€” Una bÃºsqueda por las islas cercanas, en cada una hay un pergamino, debes de encontrarlos todos y llegar a la Ãºltima isla de mayor tamaÃ±o que estÃ¡ a media hora en vuelo de dragÃ³n, Tormenta ya sabe el camino.

La dragona rugiÃ³, Astrid sentÃ-a su corazÃ³n latir fuertemente, Â¿Que planeaba el chico? Â¿Todo el misterio que habÃ-a tenido las Ãºltimas semanas habÃ-a sido por una sorpresa para ella?, no entendÃ-a los motivos de Hipo y en su confusiÃ³n apenas pudo ver cÃ³mo salÃ-a volando a gran velocidad en el lomo de Chimuelo sin detenerse ni un momento y antes de pedirle a Tormenta que lo siguiera ella comenzÃ³ a volar por su cuenta, Astrid se rindiÃ³ al querer hacer que la dragona fuera mÃ¡s rÃ¡pido.

Llegaron a la primera, la rubia bajo de la dragona con el ceÃ±o ligeramente fruncido, caminÃ³ un poco por la pequeÃ±a porciÃ³n de tierra y vio que en el suelo habÃ-a una letra A pintada en el suelo, antes de decir nada, Tormenta comenzÃ³ a escavar con sus garras, en unos segundos encontrÃ³ una bolsa de cuero enterrada. Al abrirla se encontrÃ³ con un montÃ³n de flores dentro de ella, eran sus favoritas; y entre ellas habÃ-a un pergamino, con manos un tanto temblorosas y con una gran sonrisa Astrid lo desenrollÃ³.

"Estos tres aÃ±os de noviazgo han sido inolvidables, la verdad es que no puedo imaginar el ya no tenerte en mi vida..."

Aquello logrÃ³ que una gran sonrisa se formara en la cara de la chica. Tormenta le indicÃ³ que la amarrara en su pata, definitivamente Hipo tenÃ-a bien planeado aquello, se subiÃ³ a Tormenta.

En la segunda pequeÃ±a isla se encontrÃ³ con algo diferente, esta vez unas flechas pintadas le indicaron ir hasta un Ã¡rbol pequeÃ±o, parecÃ-a que el pergamino estaba encima de una caja de madera, tenÃ-a que activar el mecanismo para que se abriera; sonriendo por la invenciÃ³n de su novio, jalÃ³ una pequeÃ±a palanca al pie del Ã¡rbol, justo debajo de la caja, esta se abriÃ³ y primero dejo caer flores encima de la chica, para luego dejar a sus pies la siguiente nota.

"Y por ello, he decidido que esperar mÃ¡s para esto, serÃ-a comportarme como un tonto contigo... bueno, mÃ¡s de las veces que lo he hecho."

La rubia suprimiÃ³ unas ganas de reÃ-rse al leerlo, no era para tanto, despuÃ©s de todo, ella tambiÃ©n habÃ-a cometido errores. La siguiente parada fue momentÃ¡nea, el lugar era tan pequeÃ±o que solo estaba un gran Ã¡rbol, en la cima, se encontrÃ³ con lo que parecÃ-a un nido, se acercÃ³ con su dragona y esta vez, el pergamino iba atado a lo que parecÃ-a un hacha de madera pequeÃ±a, la recordaba. Un aÃ±o atrÃ¡s, Hipo la habÃ-a tallado frente a ella, cuando Astrid lo retÃ³ a tallar algo con un pedazo de madera, ella le habÃ-a dicho que Ã©l se lo quedara, luego de que, con un cuchillo grabarle como ella pudo: _"Para el chico que ocupa mi corazÃ³n. Te amo babe_" aÃºn recordaba el gran sonrojo de su novio.

"Nunca habÃ-amos pensado en ello y no puedo obligarte a dar un paso tan grande asÃ- de repente, pero te amo demasiado."

Por supuesto que Astrid ya se imaginaba a lo que se referÃ-a el de ojos verdes, le dieron ganas de llorar al saber que habÃ-a hecho todo eso por ella, pero aÃºn le aguardaban varias sorpresas mÃ¡s.

En su siguiente parada descubriÃ³ algo mÃ¡s significativo. Esta vez, en un cofre que decidiÃ³ llevarse con ella, se encontrÃ³ con un pequeÃ±o escudo, habÃ-a sido pintado y firmado por Hipo, los dos estaban tomados de las manos, sonriendo con las frentes unidas, el otro pergamino decÃ-a:

"SÃ© que tu eres la Ãºnica con la que quiero compartir el resto de mi vida y por eso he decidido que quiero que te conviertas en mi esposa algÃºn dÃ-a cercano..."

Aquellas palabras lograron que unas lÃ¡grimas por fin salieran de sus ojos, llena de felicidad se subiÃ³ a Tormenta y a lo lejos por fin pudo ver el Ãºltimo lugar al que llegarÃ-a, vio a Hipo, sonrojado y con un amplia sonrisa, tenÃ-a una mano escondida en su espalda, en el suelo, de nuevo con sus flores favoritas habÃ-a escrito: _"Â¿Te casarÃ-as conmigo?"._

Se bajÃ³ de su dragona y con piernas temblorosas fue hacia Ã©l. Los dragones sobrevolaron sobre ellos y dejaron caer las flores de sus respectivas bolsas de cuero, llenando el cabello y las ropas de los enamorados con la fragancia.

â€" Entonces, Astrid Hofferson, Â¿Me harÃ-as el honor de que en un futuro cercano, convertirte en mi legÃ-tima esposa?

VolviÃ³ a llorar, lo abrazÃ³ con fuerza del cuello y lo besÃ³ con sus labios temblorosos de la emociÃ³n, Hipo se encontraba igual, aÃºn se preguntaba cÃ³mo era que habÃ-a podido decir toda esa frase sin

equivocarse o tartamudear.

â€” El honor serÃ¡ mÃ-o al casarme con el hombre que amo.

Se sonrieron y volvieron a besarse, sus dragones aterrizaron para ver mejor la escena, rugieron alegres al ver a sus jinetes tan felices, el futuro jefe de Berk tan poco pudo evitar que un par de lÃ¡grimas salieran de sus ojos, se quedaron un rato mÃ¡s abrazados.

Hipo le colgÃ³ un collar de compromiso a la rubia, tenÃ-a una hermosa piedra tan azul como los ojos de la chica, con una cadena delgada hecha de oro. Al sentir las cÃ¡lidas manos del castaÃ±o en su nuca no pudo reprimir un leve temblor, lo volteo a ver y esta vez fue Ã©l quien la besÃ³ con todo el amor que sentÃ-a por ella.

Al separarse ambos dijeron un _"Te amo"_ al mismo tiempo, causando que rieran y regresaron juntos en el lomo de Chimuelo, Tormenta los seguÃ-a de cerca, viendo a los ahora comprometidos en su burbuja de felicidad.

Ella lo abrazÃ³ fuertemente, aspirando su aroma, nunca se cansarÃ-a de los vuelos asÃ- con Ã©l, Hipo dejo el vuelo en manos de Chimuelo y entrelazÃ³ sus manos con las de la chica.

â€” Â¿CÃ³mo se te ocurriÃ³ todo eso? â€” preguntÃ³ al fin luego de unos minutos en silencio agradable.

â€” Ni yo lo sÃ©, solo querÃ-a que fuera especial y que nunca lo olvidarÃ¡s. â€” respondiÃ³ sincero.

â€” Mientras fueras tu, nunca podrÃ-a olvidarlo.

Astrid no era de decir tantas cosas como esa y mientras le latÃ-a el corazÃ³n fuertemente lo besÃ³ con ternura en la mejilla, el chico se sonrojÃ³, sonriendo.

Regresaron a Berk a dar la gran noticia, Estoico los felicitÃ³ y se hizo una reuniÃ³n en el gran salÃ³n para anunciarlo a todos, la pareja tuvo un momento de tranquilidad hasta que volviÃ³ a oscurecer.

Cuando habÃ-an decidido despedirse e irse cada uno a su casa, Astrid detuvo a su prometido y le dio un leve golpe en el hombro, el fingiÃ³ que le doliÃ³ realmente.

â€” Â¿Y eso por quÃ©?

â€” Por hacerme extraÃ±arte estas Ãºltimas dos semanas.

Ã‰l no pudo replicarle nada, la cara de alegrÃ-a de la rubia y su propia emociÃ³n le impedÃ-an hacerlo. Hipo ya sabÃ-a lo que seguÃ-a pero se adelanto y de un rÃ¡pido movimiento logrÃ³ que ella quedara arrinconada contra una pared cercana, aprovechando que estaban solos le impidiÃ³ el movimiento tomÃ¡ndola de la cintura y con voz gallarda le susurrÃ³ al oÃ-do.

â€” Y esto es por todo lo demÃ¡s.

Astrid nunca habÃ-a escuchado de esa forma al de ojos verdes, causÃ¡ndole un gran sonrojo y un estremecimiento en todo el cuerpo,

se mordiÃ³ levemente el labio al escucharlo asÃ- y al segundo despuÃ©s Ã©l la besÃ³, esta vez fue totalmente diferente a todas las demÃ¡s, lleno de pasiÃ³n contenida y sin previo aviso incluso introdujo su lengua a la boca de la chica, causÃ¡ndole un suspiro involuntario, apenas podÃ-a seguirle el ritmo, pero la adrenalina y el calor del momento hicieron que ella pudiera hacer lo mismo, mientras le acariciaba la espalda e Hipo se aferrara mÃ¡s a la cintura de la rubia. Entre suspiros continuaron experimentando nuevas sensaciones.

Se separaron tan solo por la falta de oxÃ-geno, ambos estaban rojos hasta las orejas, no habÃ-a espacio entre sus cuerpos, tan solo esos milÃ-metros de separaciÃ³n entre sus labios mientras intentaban recobrar el aliento. Astrid no pudo evitar volver a morderse un poco el labio inferior, de verdad que le agradaba esa actitud en Hipo, aprovechando que no habÃ-a nadie cerca, lo tomÃ³ de la mano y ambos fueron caminando hasta la entrada del bosque y sin que ella dijera nada el castaÃ±o volviÃ³ a besarla con la misma intensidad, esta vez acostados en el pasto, sin importarles nada ni nadie.

A los minutos despuÃ©s, ambos tenÃ-an marcas en sus cuellos y sus labios estaban de un tono rojizo, se abrazaban mientras aÃºn tumbados en la yerba miraban las estrellas. Astrid tenÃ-a deshecha su usual trenza y su cabello estaba lleno de pasto al igual que el de Hipo, se sonrieron un tanto avergonzados pero no arrepentidos, sabiendo que ahora estaban comprometidos.

â€” No quiero que pienses que te pedÃ- que fueras mi esposa para esto yo...

Fue lo Ãºnico que pudo decir el castaÃ±o luego de varios minutos en silencio, antes de que continuara ella lo callÃ³ con roce de labios.

â€” Â¿A dÃ³nde se fue el chico de hace unos momentos?

Dijo ella divertida al ver al joven de esa forma nuevamente, no esperÃ³ respuesta de Ã©l e hizo lo que nunca, se sentÃ³ en las piernas de Ã©l, lo tomo por el cuello y continuÃ³ besÃ¡ndolo a pesar de que ya sintiera la boca un poco seca.

â€” Astrid... â€” dijo Ã©l en un jadeo entre los besos.

â€” Hay que volver antes de que se den cuenta que nos fuimos juntos.

HablÃ³ ella una vez que acabÃ³ de besarlo, se levantaron, Hipo ya empezaba a sentir ciertas reacciones de su cuerpo que intentaba controlar, antes de llegar detrÃ¡s de la casa de la chica, volviÃ³ a tomarla de la cintura, y de nuevo con esa voz que habÃ-a hipnotizado a Astrid dijo.

â€” De ahora en adelante no te escaparÃ¡s de mÃ-.

Y se fue de allÃ- sin esperar a que ella contestara, Astrid estaba sonrojada, mientras tomaba el collar entre sus manos, con una sonrisa vio a su futuro esposo irse, ella entro a su casa y se metiÃ³ a su cuarto recordando lo que habÃ-a pasado y esos cambios en Hipo, su mente comenzÃ³ a fantasear y se quedÃ³ dormida. Por otro lado, el castaÃ±o tuvo que darse un baÃ±o para que su cuerpo volviera a su

temperatura normal, sin arrepentirse de nada y sabiendo que Astrid serÃ-a la Ãºnica en su vida...

OOoOooOoOo

Por fin lo terminÃ©! jaja que cosas, solo ocupÃ© el dÃ-a de ahora para escribirlo, una vez comienzo a escribir las ideas fluyen solas para mÃ- :3

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? no recuerdo la Ãºltima vez que habÃ-a escrito una escena un tanto intensa, pero considero que la puede leer cualquier adolescente ;)

Espero leer sus comentarios! maÃ±ana subirÃ© el prÃ³logo de mi prÃ³ximo FF: "Beautiful eyes" es un AU moderno, si te gusto este One-shot agrÃ©galo a tus favoritos! gracias a todas las personas que siguen mis historias, esto va para ustedes con mucho cariÃ±o y con todo mi lado fangirl del HiccStrid.

Â¡Nos leemos!

End
file.